

OFRENDA A LA PALABRA

## LAS SUERTES COMPARTIDAS

**J**OSE Agustín Goytisolo debía de saber en las primeras horas de la tarde del pasado día 19 de marzo, cuando decidió quitarse la vida, que «el aire huele a humo y a pólvora y a besos» y el azar tiene las suertes repartidas: «¿Qué hará con la memoria/ de esta noche tan clara/ cuando todo termine?/ ¿Qué hacer si cae la sed/ sabiendo que está lejos/ la fuente en que bebía?/ ¿Qué hará de este deseo/ de terminar mil veces/ por volver a encontrarse?/ ¿Qué hacer cuando un mal aire/ de tristeza la envuelva/ igual que un maleficio?/ ¿Qué hará bajo el otoño/ si el aire huele a humo/ y a pólvora y a besos?/ ¿Qué hacer? ¿Qué hará? Preguntas/ a un azar que ya tiene/ las suertes repartidas?» (*El aire huele a humo*, de *La noche es propicia*, 1992).

El poeta catalán fue acomodado en la llamada escuela de Barcelona, y también adscrito a *los poetas de los cincuenta*, junto a Gil de Biedma, Carlos Barral, José Angel Valente, Angel González, Rafael Guillén, Francisco Brines, Claudio Rodríguez, Félix Grande, María Victoria Atencia, y otros, según los criterios de los antólogos en casa easo. Carlos Bousoño, Florencio Martínez Ruiz, Antonio Hernández, José Luis García Martín, García Hortelano, o Angel L. Prieto de Paula, etc., añadieron o sustrajeron uno o varios nombres respecto de las antologías que los antecedieron, de la misma forma que quitaron o agregaron matices a la descripción del carácter que los aúna.

En todo caso, José Agustín Goytisolo fue, efectivamente, un *niño de la guerra*, por cuanto muchos de sus poemas relatan una realidad histórica profundamente enraizada en su memoria; determinante a la vez en su actitud personal y vital. Y fue también un poeta de la escuela de Barce-



José Agustín Goytisolo.

lona en la medida en que su entorno cultural y social fue partícipe de unos caracteres comunes a otros autores como Carlos Barral o Gil de Biedma, tal y como explica Jaime Ferrán en su *Antología parcial*. Muy estimable es, también, la definición que Antonio Hernández realiza en su *Una promoción desheredada: la poética del 50*, refiriéndose a los autores «desheredados por el vacío de maestros provocado por la guerra». E, igualmente, José Agustín Goytisolo fue un poeta de la *generación de los cincuenta*, por cronología y porque, como otros compañeros de su promoción, publicó uno o varios títulos importantes durante aquella década.

El autor de *El retorno*, *Algo sucede*, *Palabras para Julia* y otras canciones,

*La noche es propicia*, o *Poemas encontrados*, estaba convencido de que la poesía es, en el fondo, capacidad para emocionar, lejos de los grandilocuentes alegatos de los teóricos que le atribuyen una y otras virtudes cercanas a la elegía mesiánica. Así se expresó, en este sentido, ante Juan Luis Tapia, en una entrevista publicada hace unos meses por IDEAL: «El poema siempre termina en el lector que lo entiende y se emociona. No se trata de que yo exprese mis emociones, sino de que consiga un tipo de poesía, con todos los trucos, que llegue a suscitar la emoción en una persona, la buena emoción, el sentimiento».

En 1955 publicó *El retorno*, un libro de poemas donde incluía *Donde tú no estuvieras*, unos versos que bien podrían servir para su propio epitafio: «Donde tú no estuvieras,/ como en este recinto, cercada por la vida,/ en cualquier paradero, conocido o distante, leería tu nombre./ Aquí, cuando empezaste a vivir para el mármol,/ cuando se abrió a la sombra tu cuerpo desgarrado,/ pusieron una fecha: diecisiete de marzo. Y suspiraron/ tranquilos, y rezaron por ti. Te concluyeron/ (...)».

Acaso en la soledad de su escritorio José Agustín Goytisolo fue ora luchador de libertades, ora poeta intimista; antifranquista militante, solidario y comprometido con los pueblos oprimidos, y voceador sin alharcas de esos resquicios en que el hombre no encuentra su suerte, ni su norte, y se desmorona.

Tal vez así, en el acto último y terrible de su muerte, el hermano mayor de los tres escritores barceloneses expresó su tremenda desesperanza, la soledad de su íntima desdicha.